



Consejo Empresarial
para la
Competitividad

El Consejo Empresarial para la Competitividad presenta su informe “Fortalezas y perspectivas de la economía española, Spain’s Equity Story”

LA HISTORIA DE ÉXITO DE ESPAÑA PUEDE CONTINUAR

- **La economía española, pese a los importantes ajustes que debe realizar, se encuentra bien posicionada para recuperar el crecimiento y ganar en competitividad**
- **Su sólida estructura empresarial, con empresas líderes en sectores claves y de futuro, su probada capacidad para atraer y realizar inversiones, la red de infraestructuras y su condición de enclave estratégico, son algunas de sus principales fortalezas.**
- **Se debe profundizar y agilizar en el proceso de reformas emprendido para restablecer la confianza de los mercados y reducir la prima de riesgo que penaliza a las empresas españolas**

Madrid, 7 de julio de 2011.- La historia de éxito que ha sido España durante los últimos 50 años puede continuar tras la crisis si se profundiza en las reformas emprendidas y se utilizan las indudables fortalezas de su economía para favorecer el crecimiento, ganar en competitividad, restablecer la confianza de los mercados y reducir la prima de riesgo que penaliza a las empresas españolas.

Esta es la principal conclusión del informe “Fortalezas y perspectivas de la economía española, Spain’s Equity Story”, realizado por el Consejo Empresarial para la Competitividad (CEC), compuesto por 15 compañías, cuya facturación equivale al 35% del PIB español y emplean a 1,7 millones de trabajadores. En la elaboración de este documento han participado expertos/analistas de las empresas que forman parte del CEC.

El estudio, presentado hoy en Madrid en la sede operativa de Telefónica, toma como punto de partida el crecimiento registrado por España en las últimas décadas para exponer las fortalezas y ventajas competitivas de nuestra economía.

Durante ese periodo de crecimiento el último medio siglo, España ha conseguido triplicar su peso en el total de la economía europea (UE-15) y ha conseguido salir reforzado de cada una de las crisis por las que ha pasado en las décadas de los 70, 80 y 90.

Pese a ello, la profunda crisis económica ha puesto de manifiesto una serie de desequilibrios acumulados, como la elevada deuda en el sector privado y el

elevado déficit por cuenta corriente, la sobrevaloración de los activos inmobiliarios o la rigidez del mercado de trabajo.

La crisis además ha dado lugar a un empeoramiento de los déficits públicos, aunque menores a los países de su entorno y se ha traducido en un deterioro de la fortaleza del sistema bancario, que, aunque de magnitud acotada, ha puesto de relieve la necesidad de hacer cambios en un sistema financiero caracterizado por su dualidad.

Las fortalezas de España

El informe detalla que la economía española cuenta con importantes fortalezas sobre las que conseguir un crecimiento de la actividad y la productividad en los próximos años:

- Se encuentra bien posicionada a nivel internacional.
- Es uno de los **principales mercados europeos** tanto por PIB per cápita (la cuarta de las grandes economías europeas) como por tamaño (quinta economía de la UE en términos de PIB).
- Cuenta con empresas **líderes en sectores claves** (energías renovables, logística, transporte, turismo o automoción), a la vez que tiene un importante potencial para crecer en otros de futuro, como la biotecnología, el medio ambiente, el tratamiento de aguas, las TIC, la actividad aeroespacial, la tecnología sanitaria (*e-health*) o la Administración electrónica (*e-government*).
- Tiene una **potente red de infraestructuras**, fruto del enorme esfuerzo inversor realizado en los últimos 20 años.
- La **inversión extranjera** ha seguido fluyendo hacia España y es el séptimo receptor de inversiones del mundo.
- Es el tercer país en cuanto al peso de sus **inversiones exteriores** sobre el PIB, y es el segundo inversor mundial en Latinoamérica.

Corrección de los desajustes y proceso de reformas

El estudio dedica uno de sus capítulos al proceso de corrección de ajustes y de reformas que se está realizando en nuestro país.

Desendeudamiento: En la última década, España ha duplicado su posición deudora neta (del 45% al 100%) del PIB. No obstante, se ha iniciado a partir de 2010 un proceso de desendeudamiento, tanto por parte de las familias como de las empresas y ya es el 2º año con capacidad neta de financiación superior al 4% del PIB.

Déficit por cuenta corriente: la reducción a menos de la mitad desde los niveles máximos alcanzados (último dato es de un descenso del 33,5% interanual en abril) y el mantenimiento de la cuota de exportaciones a nivel mundial (1,7% en 10

años), en un entorno global muy competitivo, son indicios de una estructura empresarial sólida.

Ajuste en inversión residencial: el ajuste en este ámbito ha permitido que el peso del sector en el PIB se haya reducido a la mitad (del 9% en 2007 al 4,5% a día de hoy) aunque sigue vigente el stock inmobiliario existente.

Sistema financiero: España cuenta con grandes entidades bancarias bien capitalizadas, rentables y diversificadas. Sin embargo, la profundidad y duración de la crisis financiera tras un largo proceso de expansión, ha derivado en una crisis de corte más clásico, caracterizada por una elevada exposición al sector inmobiliario y un segmento de Cajas de Ahorro atomizado, con dificultades para acceder a los mercados mayoristas y con un exceso de capacidad instalada. Sin embargo, se está llevando a cabo un importante proceso de reforma en el sector, facilitando la reestructuración, recapitalización y cambio en el sistema de gobierno de las Cajas de Ahorro, aunque es necesario completar el proceso iniciado.

Consolidación fiscal: implica la estabilización del déficit público y de la deuda pública. España contaba con una buena posición de partida antes de la crisis. Tras ésta, ha sido necesario realizar un importante programa de ajuste fiscal que supone reducir el déficit en casi cinco puntos en términos de PIB entre 2009 y 2011 con el objetivo de que en 2013, el déficit español vuelva a niveles consistentes con el Pacto de Estabilidad y Crecimiento Europeo (3% del PIB). En este contexto, la reforma de las pensiones deberá contribuir a conseguir una mayor sostenibilidad de las cuentas públicas a largo plazo.

Reforma del mercado laboral: debe profundizarse, en la dirección de dotar de mayor flexibilidad a la negociación colectiva, reducir la dualidad entre trabajadores en el mercado laboral, reforzar la flexibilidad interna de las empresas, vincular el incremento salarial no sólo al IPC, sino también a la productividad e implantar un mayor control del absentismo. Estas medidas permitirían abordar los problemas estructurales que presenta el mercado de trabajo.

Conclusiones

El estudio concluye que el potencial de crecimiento de la economía española es claro, tal y como manifiesta el FMI, y que además hay margen de mejora por la posibilidad de avanzar en la disciplina fiscal, el fortalecimiento del mercado interior, el margen existente para reducir trabas administrativas, por los efectos positivos de las reformas recientes que todavía no se han producido, y por la calidad de los recursos productivos. Pero para ello es necesario seguir corrigiendo los desequilibrios previos a la crisis y profundizar en las reformas emprendidas.